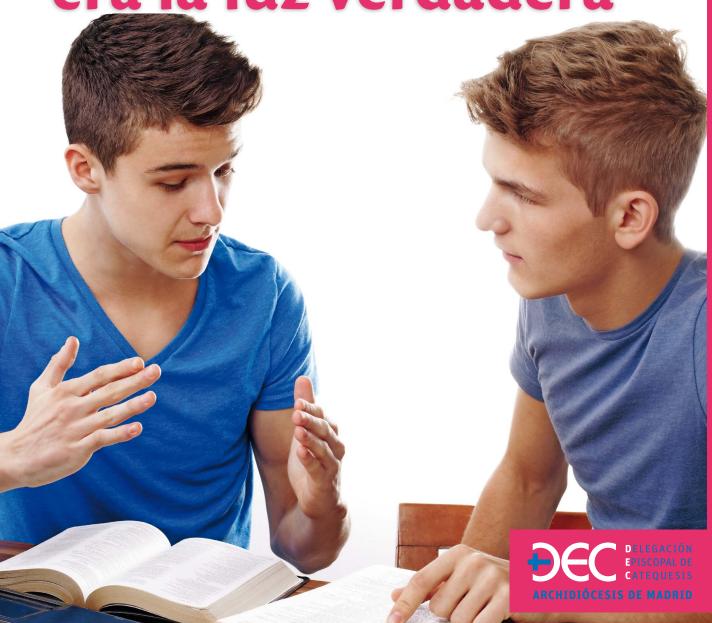
Y la Palabra era la luz verdadera





JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

• Pregúntatelo todo ¿Existe el hombre?

• **Cuéntanos** El hombre existe, yo lo encontré

Escuchamos La zarza ardiendoSoñamos Ahora habla Dios

• Mi diario
Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

• Ven y escucha

• Miramos Los gestos también hablan

• Admiramos Don Giussani y la belleza que se ha hecho carne

• Escuchamos En el principio

Respondemos

• Meditamos Nada escapa de su mirada

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

Aprendemos Una gran historia de amor
 Imitamos Santo Domingo de Guzmán
 Cuidamos Un año en la vida del cristiano
 Compartimos El principio del bien común
 Participamos El compromiso por el bien común

• Comunicamos La noticia más importante de la historia

• Oramos Podemos orar confiadamente

Mi diario Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?

Pregúntatelo todo

¿Existe el hombre?

¿Existe el hombre? Te parecerá una **pregunta** absurda, pero no lo es. ¿Por qué? Paciencia, ya lo verás... Pero como aperitivo, podrías ir preguntándote: ¿Y yo, por qué existo? Con el texto bíblico del libro del Éxodo te harás otra gran pregunta: ¿Se ha manifestado Dios a los hombres? La visión de Moisés de la zarza ardiendo te llevará a una de las primeras manifestaciones de Dios en la historia de la salvación.

Un **irónico poema** de Gloria Fuertes te ayudará a preguntarte por el **Dios** que **te busca a ti**, antes de que tú lo busques a él. Pues, como nos indicaba la ocurrencia del humorista francés, es Dios quién echa de menos al hombre. También a ti.

Mario, el cartero del pueblo en la película El cartero y Pablo Neruda, entusiasmado por la belleza de los poemas de don Pablo Neruda, aprende lo que es una metáfora, pero pasa de ser discípulo a maestro cuando se cuestiona si todo lo que existe, incluido el ser humano, no será una metáfora de otra cosa...



¡El hombre existe, yo lo he encontrado!

He leído en alguna parte: "¡Dios existe, yo lo he encontrado!". ¡A mí esto me extraña! ¡Qué Dios exista es una cuestión que no se plantea! Pero que alguien lo haya encontrado antes que yo, me sorprende, porque tuve el gusto de encontrar a Dios, justo en el momento en el que dudaba de Él.

Ocurrió en un pueblecito perdido, en el que ya no había nadie. Al pasar por una antigua Iglesia, movido por un extraño instinto, entré... Y allí fui deslumbrado por una luz inmensa e insostenible. ¡Era Dios... Dios en persona, Dios que rezaba!

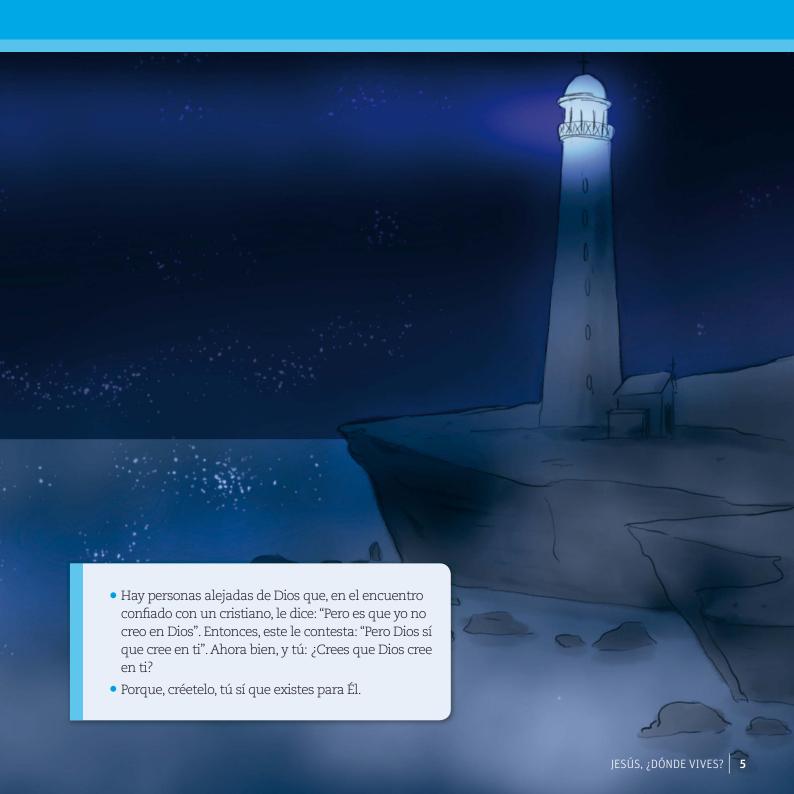
Entonces me dije: "¿Qué es lo que reza? ¿No se está rezando a sí mismo? ¿No es él? ¿No es Dios?".

¡Era Dios que rezaba al hombre! Y decía: "¡Oh, hombre, si existes, muéstrame una señal tuya!". Y le dije: "¡Dios mío, aquí estoy!".

Entonces me respondió: "¡Milagro, una aparición humana!" Y le dije: "¡Dios mío, ¿cómo puedes dudar de la existencia del hombre, si tú mismo lo has creado?". Él me contestó: "Sí, pero es que hace tanto tiempo que no he visto a nadie en mi Iglesia, que me preguntaba si esto no sería una visión del espíritu".

Entonces yo le respondí: "¡Tu estás aquí, tranquilo Dios mío!". Él me dijo: "Sí, ahora voy a poder decir bien alto: "¡El hombre existe, yo lo he encontrado!".

Raymond Devos



Escuchamos

La zarza ardiendo

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: "Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza". Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar. lo llamó desde la zarza:

-Moisés, Moisés,

Respondió él:

-Aquí estoy.

Dijo Dios:

-No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.

Y añadió:

-Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Iacob.

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.

El Señor le dijo:

-He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel.

Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel.

Éxodo 3,1-8a.10.13-15



Todos alguna vez en la vida hemos visto, o escuchado, o sentido algo que, como la zarza ardiente para Moisés, haya sido como una mediación que nos remite a una realidad superior a nosotros, que nos trasciende, que llamamos Misterio. ¿Y tú?

Ahora habla Dios

Ya no... Ya no crees tanto en mí, hijo, por culpa de mis fallos... Ya no crees en mí, hombre -por culpa de tus hermanosque me salieron mal -a veces pasa-. ¿Qué te habré hecho yo sin darme cuenta, hijo, que tan mal te sentó que no perdonas? ¿Qué voy a hacer ahora yo, tu Dios y Padre, si ya no crees en mí, si vas de luto, tú que al nacer te puse un traje elástico, suave y apenas rosa? ¿Y qué voy a hacer yo -por muy Dios que yo sea-, Hombre, si no me amas?

Gloria Fuertes

Dicen que todos los hombres tienen un "telón de Aquiles", un "punto débil". Pues Dios también lo tiene: su amor a los hombres. El Dios "todo-poderoso" se ha hecho, voluntariamente, "todo-vulnerable", "todo-necesitado", "todomendigo", mendigo de amor.

Dice don Giussani que el encuentro del hombre con Dios es el encuentro entre dos mendigos: el hombre que mendiga el corazón de Dios y Dios que mendiga el corazón del hombre. ¿Qué mendigas tu de Dios? Y, ¿qué mendiga Dios de ti?



Mi diario

Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?



CATEQUESIS VITALES

- Hemos conocido el amor
- Si conocieras el don de Dios
- Y la Palabra era la luz verdadera "Lámpara es tu palabra para mis pasos" (Salmo 119)
- Nadie tiene amor más grande
- En esto conocerán todos que sois discípulos míos
- 🕠 Yo soy la verdadera vid
- Que todos sean uno
- Los amó hasta el extremo
- Ahí tienes a tu madre
- Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo
- Se llenaron todos del Espíritu Santo
- Donde dos o tres

CATEQUESIS VOCACIONALES

- Seréis bienaventurados
- Apacienta mis ovejas
 LLAMADOS AL SACERDOCIO
- LAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- La casa sobre roca
- De dos en dos
 ENVIADOS
- La mejor parte
 CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- Dios con nosotros
 ADVIENTO A
- Solo a tu Dios adorarás CUARESMA A
- 23 Lo reconocieron al partir el pan PASCUA A
- 22 Su reino no tendrá fin ADVIENTO B
- ¿Qué bien se está aquí!
 CUARESMA B
- Dichosos los que han creído sin haber visto PASCUA B
- Dichosa tú, que has creído

 ADVIENTO C
- Estaba perdido y ha sido hallado CUARESMA C
- ¿Qué hacéis mirando al cielo?
 PASCUA C
- 28 Busco tu rostro

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero, Juan Carlos Carvajal, Álvaro Ginel, Silvia Martínez, José María Pérez y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Pilar de Luis Villota

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



© Delegación Episcopal de Catequesis. Archidiócesis de Madrid © PPC 2018

www.e-sm.net/179082 13